

Henry Sánchez Olarte

CÓRDOVA DE HÉROE A VILLANO

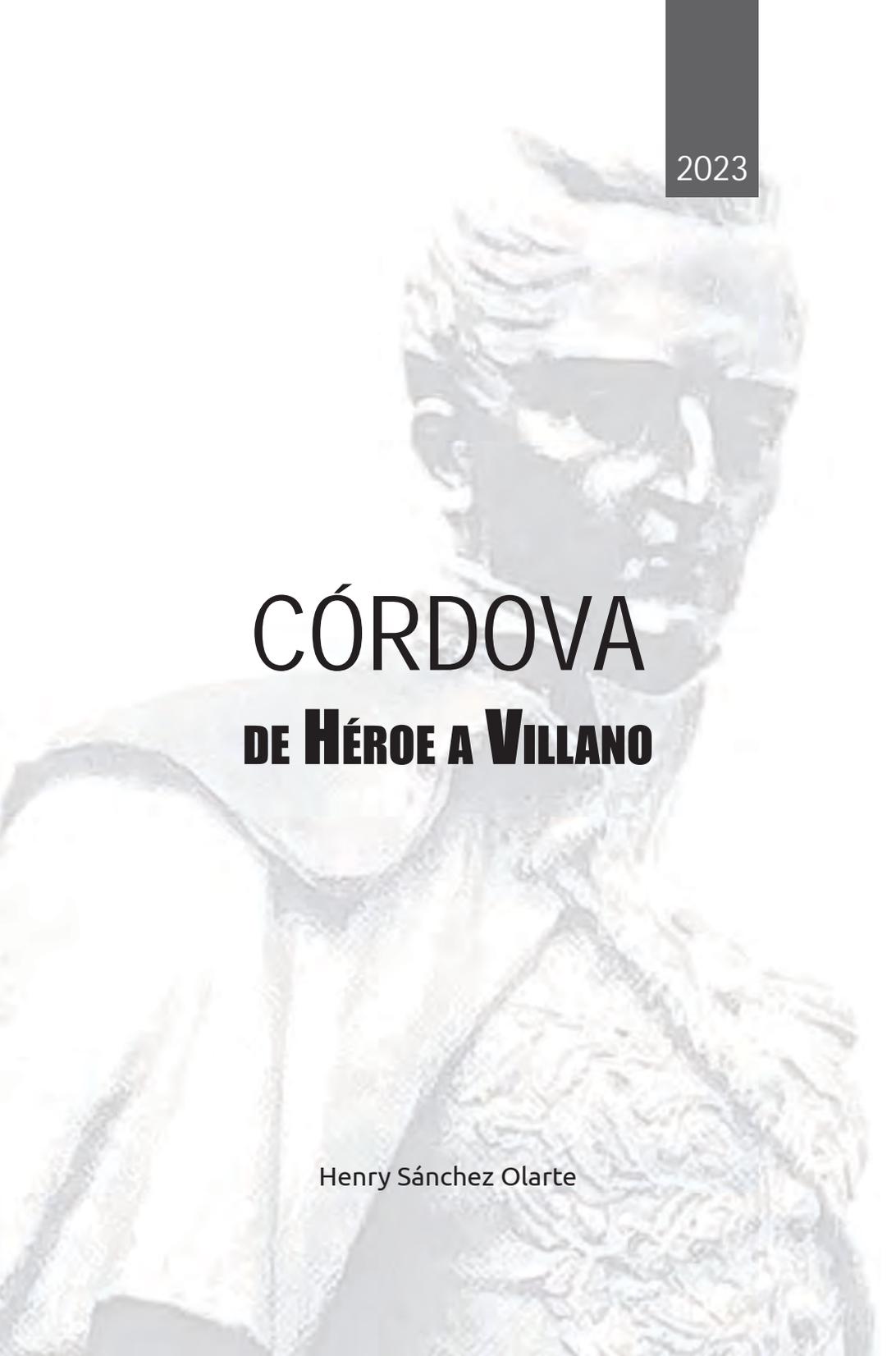
**¡Soldados,
Armas a Discreción
Paso de Vencedores!**



CÓRDOVA DE HÉROE A VILLANO

Henry Sánchez Olarte





2023

CÓRDOVA DE HÉROE A VILLANO

Henry Sánchez Olarte

© **CÓRDOVA, DE HÉROE A VILLANO**

ISBN: 978-628-01-0131-6

Henry Sánchez Olarte, 2023

Email: henrysanchezolarte@yahoo.com

Tunja, Boyacá-Colombia

Diseño Editorial y Portada:

Cielo Amparo Sánchez Beltrán

Artista Plástica

DERECHOS RESERVADOS, NO SE PODRÁ
REPRODUCIR NINGÚN ARTÍCULO DE ESTA
OBRA SIN EL PERMISO DEL AUTOR.

Diagramación e Impresión

Búhos Editores Ltda.

Tunja - Boyacá - Colombia

Dedicatoria:

A mi esposa: Martha Elena;

a mis hijas: Verónica y

Catalina (q.e.p.d.);

a mis hijos: Henry y Leonardo;

a mis nietas: Valeria, Sarita y Aurora;

a mis nietos: Ángel, Leonardo y Jacobo.

Índice

	pág.
Presentación	9
Prólogo	11
La Concepción	13
<i>Elimínelo así se entregué</i>	14
El Santuario	17
La emboscada	21
Bolívar, el sanguinario	23

Córdova, el líder	27
Guerra a muerte	32
Europa y América	35
Siquiera se murieron los abuelos	37
Verdades y mentiras en la historia de Colombia	40
<i>En el Pantano de Vargas</i>	41
<i>Guerra entre hermanos</i>	41
<i>Las rivalidades</i>	42
Quién en realidad fue Cristóbal Colón	44
Conclusiones	51
La controvertida muerte del general José María Córdova: Claroscuros y apenas un buceo y balbuceo... ..	57

<i>A modo de introducción</i>	59
1. <i>Versión del general D. F. O'leary</i>	62
2. <i>Versión del historiador Roberto Botero</i> <i>Saldarriaga</i>	65
3. <i>Versión del historiador José María</i> <i>Pombo Saa</i>	68
4. <i>Versión del historiador Aquiles</i> <i>Echeverri, miembro de la Academia</i> <i>Antioqueña de Historia</i>	74
<i>A modo de conclusión escueta</i>	79
Referencias	81
Ph.D. Santiago Borda-Malo	83
Ps. Henry Sánchez Olarte, autor	85



PRESENTACIÓN

El general José María Córdova, jamás imaginó que por saludar a un opositor del libertador Simón Bolívar; desataría tantos odios y al final sería asesinado por orden del padre de la patria en una emboscada en la que le cercenaron los dedos de una de sus manos, y le cortaron otras partes del cuerpo hasta dejarlo sin vida totalmente ensangrentado. Quedó todo a su alrededor convertido en un charco de sangre, dijo un soldado que informó sobre la macabra escena. Córdova, según el parte oficial murió sin oponer resistencia. Sus hazañas en el campo de batalla no le sirvieron; pues la amante de Bolívar,

Manuelita Sáenz, que presencié el encuentro en el que el héroe Antioqueño estrechó durante un acto social las manos de Pedro Cartujo; a quien se acusó de haber conspirado contra Bolívar. Dio cuenta al libertador del hecho como una traición y este lo sentenció a muerte.

En este libro su autor narra aspectos generales de la vida de un hombre que nació para la gloria eterna, que a los 20 años de edad ocupó el cargo de gobernador de Antioquia y a los 29 años de edad sería cruelmente asesinado por el irlandés Ruperto Hand quien recibió la orden de su paisano Daniel Florencio O'leary, encomendado para el ajusticiamiento por el mismo Bolívar, quien se arrepintió de este crimen pero no pudo evitarlo ya que cuando dió la Orden de suspender la sentencia ya Córdoba estaba muerto.

PRÓLOGO

El general José María Córdova solo reconocía dos amores en su vida; el de la patria y el de las mujeres.

Fue héroe en Ayacucho; y era uno de los combatientes más fieles a la causa patriota, hasta el momento en que fue observado por Manuelita Sáenz estrechando en un acto social las manos de Pedro Cartujo, quien fuera acusado de conspirar contra el libertador en la noche septembrina de 1828. Sáenz no perdonó a Córdova y lo persiguió hasta que lo mataron, hecho que fue consumado cuando dirigía una sublevación contra Bolívar, quien se había declarado dictador. En este relato,

sin la rigurosidad propia de una investigación; el autor da cuenta que el héroe Antioqueño al sentirse perseguido por Bolívar huyó a su departamento, y allí conformó un ejército que buscó sin resultados independizar a Antioquia de Colombia gobernada por Bolívar, quien expresaba que la naciente República sería mejor dirigida por un dictador que regresara a formas de poder monárquico y absolutista.

Se destaca en cuanto a la pasión por las mujeres, que Córdoba cuando sufrió un accidente mortal solicitó que en lugar de recibir los santos óleos le trajeran una mujer bonita, tenía simultáneamente varias mujeres y era exitoso con ellas debido a su porte y finas maneras para relacionarse.

LA CONCEPCIÓN

Ubicado en la región oriental del departamento de Antioquia, rodeado de montañas y de una exuberante belleza natural, se construyó La Concepción, el pueblo donde nació el General Córdova. Sus primeros años transcurrieron en este pintoresco lugar, fundado en 1771 y declarado en 1990 patrimonio cultural e histórico de Colombia. De calles empedradas, adoquinadas en buena parte, muestra a los visitantes casonas del siglo XVIII y una imponente estatua como homenaje a Córdova, este héroe que luchó hasta el final de su existencia por una patria libre de la influencia española.

Elimínelo así se entregue

La orden de matar a Córdova no fue bien recibida en algunos círculos de su propio departamento donde era admirado por sus hazañas no solo en Colombia sino también en el Perú y Bolivia. Sin embargo, cobró con más fuerza la expresión que había que eliminarlo así se entregara, y esto se cumplió al pie de la letra con el beneplácito de quienes creyeron que con el ajusticiamiento ganarían más poder, tal el caso de Roberto Urdaneta y Daniel O'leary. Urdaneta sí logró como recompensa que lo designaran después del asesinato de Córdova como Presidente y de O'leary quien dió la orden de matar a Córdova al irlandés Ruperto Hand, no se supo cómo acabaron sus últimos años. En el lugar donde encontró la muerte el líder Antioqueño se erige una imponente estatua que recuerda sus palabras:

¡Soldados, Armas a discreción paso de vencedores!

En el Perú el 9 de diciembre de 1824 en momentos en qué se desarrollaba un combate que favorecía al ejército realista, José María Córdova grito: *Soldados ni un paso atrás, de frente paso de vencedores*. Y esta motivación fue suficiente para que el ejército comandado por José Antonio Sucre emprendiera una acción vigorosa que lo llevó al triunfo y en adelante Córdova sería llamado “el León de Ayacucho”.



EL SANTUARIO

Población del oriente Antioqueño que conserva recuerdos inextinguibles. Allí murió cruelmente asesinado El líder José María Córdova, a quien sentenció a muerte Manuelita Sáenz, la amante de Bolívar por el único delito de haber saludado al conspirador Pedro Cartujo de quien se afirmó se fué en contra Bolívar en la llamada noche septembrina de 1828.

El Santuario parece una postal, sus casas solariegas, su clima primaveral y ese encanto y verdor de sus prados motivan al visitante a recrearse en una población donde parece que el

tiempo no trascurriera. Allí se rinde homenaje a Córdoba en escuelas, en parques públicos y en el testimonio de sus gentes que evocan al líder con sentimiento patriótico. Córdoba solo contaba con 29 años de edad y ya ostentaba la dignidad de ser un general, un hombre que desataba envidias entre la oficialidad pues era uno de los más apuestos y valientes oficiales del ejército patriota. Sin embargo, el odio que le sentía Manuelita Sáenz era de tal magnitud que la Quiteña no permitía que delante de ella se mencionara su nombre. Aun así, era inevitable la admiración que despertaba Córdoba, motivaba que a su lecho acudieran damitas procedentes de diversas regiones y que él como buen galán las atendiera. Entre sus descendientes se destaca el teniente coronel de la Reserva Carlos Alberto Jaramillo, quien dió cuenta que su padre era primo 5 del héroe. Su abuelo, un avezado historiador de la academia Antioqueña de Historia dejó a este centro de estudios documentos muy reveladores, en los que se resalta que Bolívar perdonó la vida de Córdoba

y ordenó su libertad porque no hubo mérito suficiente para matarlo, estos documentos reposan en la Universidad de Antioquia, y se destaca en ellos que cuando llegó el perdón, el crimen ya se había consumado.



LA EMBOSCADA

Algo más de 800 hombres armados con fusiles, machetes, cuchillos y sables persiguieron por todo el oriente Antioqueño al aguerrido oficial José María Córdova. Iban en pequeños grupos y con distancias de menos de cien metros, tenían como meta hallar al militar y eliminarlo así se entregará. Era la orden impartida por el General **Rafael Urdaneta** al general Daniel O'leary de origen Irlandés. Maten a Córdova gritaban a todo pulmón y aunque muchos de los participantes en la misión jamás vieron al héroe querían ganar la oportunidad de ser ascendidos en su carrera militar. Al fin en una casucha fue

hallado Córdova, estaba solo, quería defenderse de los 800 hombres que lo perseguían. A uno de ellos de nombre Ruperto Hand, le ordenó O'leary matar a Córdova. El criminal le asestó un primer sablazo a la cabeza, pero este alcanzó a cubrirse el rostro y lo recibió en la mano derecha, cercenándole 4 dedos, fue rematado cortándole gran parte de sus extremidades. Su cuerpo quedó en un charco de sangre con la complacencia de sus victimarios quienes dieron el parte de victoria a Urdaneta y este a Bolívar quien al igual que cuando murió el general Miranda no se inmutó siquiera pues también a él lo había sentenciado a morir acusándolo de traidor, pena que fue conmutada por el destierro. Miranda murió abandonado en una cárcel de España.

BOLÍVAR, EL SANGUINARIO

Muchos títulos le dieron a Simón Bolívar para glorificar su participación en la gesta libertadora de 1819. Bolívar, el padre de la patria, fue quizá el que más llamó la atención. Pablo Victoria, un destacado intelectual colombiano, profesor universitario e historiador, no duda en señalarlo como un hombre sin escrúpulos, sanguinario, alguien que no tembló cuando dió la orden para eliminar a sus mejores aliados, Francisco de Miranda y José María Córdova. También para firmar decretos y acabar con la vida de centenares de españoles y de todo aquel de quien se sospechará que estaba en

CÓRDOVA, DE HÉROE A VILLANO

contra de la causa de la libertad. Así fueron ejecutados presuntos enemigos de la liberación de Cartagena, de Pasto o de la nueva Granada. No tuvo contemplación con Córdova, dijo que lo mataran así se entregara y este asesinato lo ordenó para atender las intrigas de su amante



Manuelita Sáenz y para conjurar la protesta del general Antioqueño quien se reveló cuando el libertador se declaró dictador argumentando que América sería mejor gobernada por un Monarca europeo, tal vez en esos momentos en los que expresaba estos comentarios estaba la grandeza de Napoleón Bonaparte a quien admiraba desde el momento en el que asistió a su proclamación cómo Emperador, y jamás dejó de hacerlo. La personalidad de Bolívar era dispersa y queda demostrada esta afirmación cuando ordena matar a Miranda y luego cambia de opinión, y lo destierra, ordena matar a Córdova y lo perdona cuando este ya había sido asesinado. Una persona dispersa es aquella que reporta su atención o su esfuerzo entre varias cosas al revés de forma desordenada, Bolívar a su vez atendía los conflictos internos de los países libertados, los odios, las traiciones, y los problemas personales en los que siempre aparecía para asesorarlo con odio “su adorable loca”, como llama a Manuelita Sáenz.



Córdova, EL LÍDER

El general José María Córdova no solo fue un militar aguerrido, sino un líder que nació para la gloria eterna. Se alistó desde temprana edad en los grupos que hablaban de una patria libre del yugo español, era apasionado en sus convicciones y cuando cumplió 20 años de edad su nombre y figura se conocía en todo el territorio nacional. No se recibió con sorpresa su designación a tan corta edad como gobernador de Antioquia, un departamento que respiraba aires de libertad. Córdova, además de líder en Antioquia se le reconocía como un patriota valiente que se había cubierto de gloria en confrontaciones en

Colombia, Perú, Bolivia y Venezuela; Bolívar le tenía estima y sin embargo se dejó convencer de Manuelita Sáenz que era un traidor. Al parecer el odio comenzó cuando la Quiteña conoció a Córdova y comprobó que este mostró indiferencia hacia ella, de pronto no quiso seducirla, pues el antioqueño le mantenía lealtad al libertador.

Córdova era un conquistador empedernido y de él se afirmó que no aceptó la presencia de un sacerdote cuando fue asistido luego de un grave accidente que sufrió al caer de una tarima en un espectáculo taurino, sino que reclamó que en lugar del religioso le trajeran una mujer bonita. Era Córdova de facciones bien delineadas, textura fuerte y muy atractivo para las mujeres de su época. Despertaba envidia entre los oficiales del ejército patriota que con muy contadas excepciones lo aceptaban. Al momento de su asesinato Córdova estaba próximo a cumplir 30 años de edad y 16 de haberse vinculado a los ejércitos de Bolívar.

La campaña libertadora fue un periodo comprendido entre 1810 y 1819. Se caracterizó este momento histórico por la organización de estrategias para obtener la victoria final la que no fue esquiva para los ejércitos comandados por Simón Bolívar, uno de los más grandes genios militares que recuerde la historia. Sin embargo, fue una época convulsionada por episodios que evocan de una parte a líderes que participaron en hazañas que quedaron escritas en los anales de cinco repúblicas que gobernaron por un tiempo libres pero unidas a serios enfrentamientos.

España perdería sus colonias en América y dejaría de todas maneras un referente de lo que significó el continente americano bajo su dominación. Por eso y esto hay que aceptarlo, hubo regiones que recibieron beneficios, y que no permitían la separación de la madre España, entre ellas, en Colombia el departamento de Nariño que encabezó revueltas contra Bolívar las que fueron reprimidas violentamente a

los gritos de viva España, viva el Rey. Querían significar los habitantes del departamento de Nariño que podían vivir mejor bajo el mando de dirigentes españoles y no de criollos es decir americanos hijos de españoles residentes en el territorio que buscaba independizarse. Bolívar se vio obligado a desplazar a toda región que protestaba a cientos de militares para garantizar el orden y mantener la paz. Después del triunfo de Boyacá en 1819 se registraron sublevaciones unas dirigidas por hombres leales a Bolívar, entre ellos José María Córdova quien se vio obligado también a protestar en virtud a que el padre de la patria se declaró dictador y solo atendía a Manuelita Sáenz su amante, quien odiaba profundamente al líder Antioqueño. España paulatinamente después de 1819 es decir al término de la campaña libertadora se retiró de América y continuó sus enfrentamientos con países europeos entre ellos Francia. Bolívar fue consiente hasta su último momento que en Colombia tenía rechazo, por eso su expresión, antes de llegar a su última

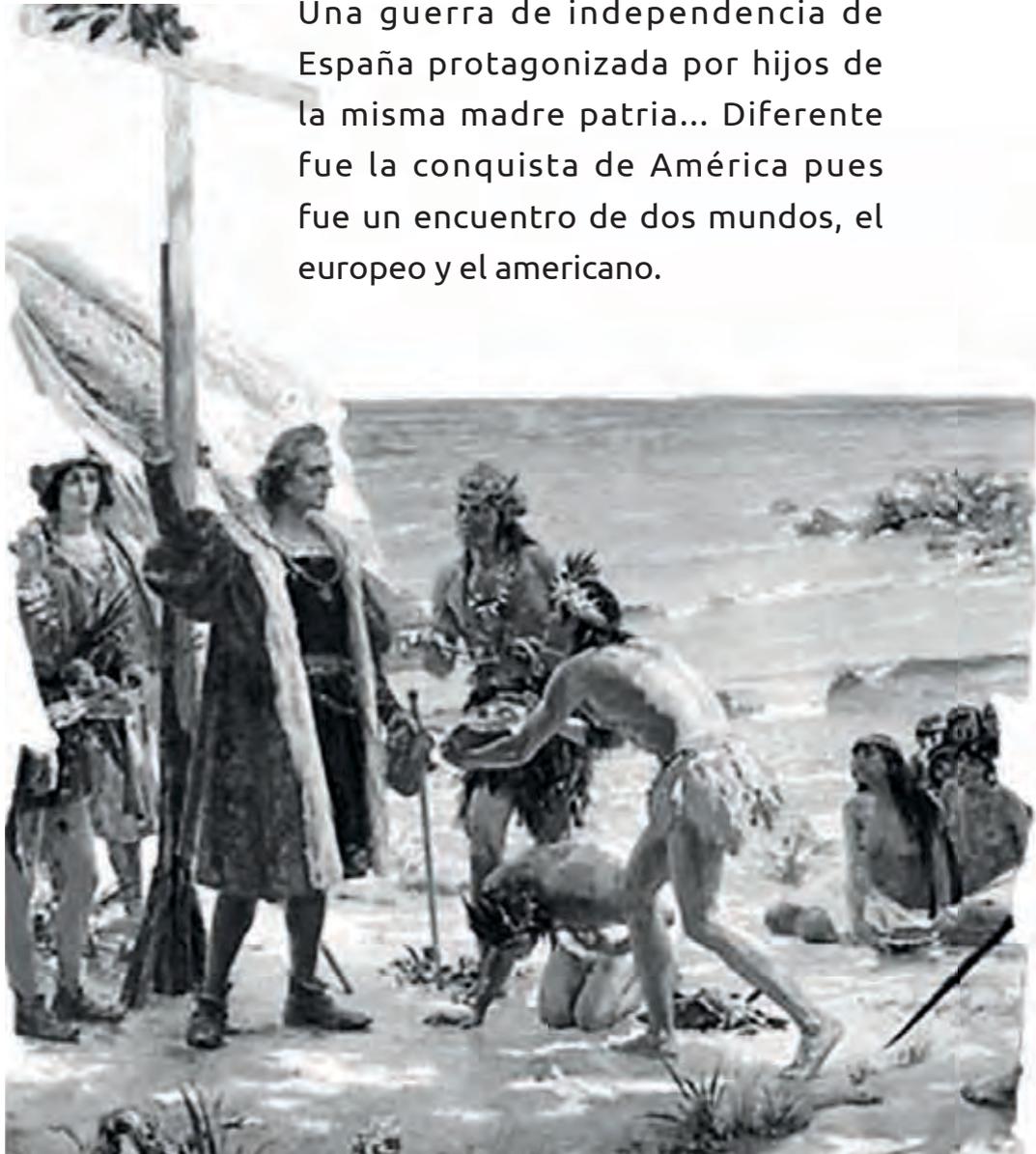
morada en Santa Marta: “Vámonos Manuelita, esta gente no nos quiere” quería embarcarse para Europa. En Venezuela su lugar de origen, cuando se enteraron de su muerte, las gentes salieron a las calles de Caracas ciudad en donde se había declarado a Bolívar, hijo proscrito de Venezuela. Los ciudadanos gritaban a todo pulmón ¡Ha muerto el traidor!, ¡El engendro del mal! Vendría años después su reivindicación a la gloria eterna.

GUERRA A MUERTE



Bolívar al recrudecerse las confrontaciones armadas se vio obligado en 1813 a expedir un decreto ordenando matar a todo aquel que apoyara a España. Ese decreto se conoció con la denominación de Guerra a muerte. Y, así cayeron cientos de realistas y amigos de estos en todo el país. Los españoles para defenderse también protagonizaron duros combates y ordenaron fusilar a destacados patriotas entre ellos al sabio Caldas, a Camilo Torres, José Joaquín Camacho, Juan Nepomuceno Niño y mujeres defensoras de la libertad como Mercedes Ábrego, Matilde Anaray, Manuela Beltrán, la Pola, entre otras. Fue una guerra cruel, despiadada entre hermanos, pues es bien sabido que los criollos eran hijos de españoles que defendían sus posesiones en América.

Córdova era hijo de español, al igual que Miranda y el mismo Bolívar, todos llevaban en sus venas sangre de antepasados oriundos de la Península. Una guerra de independencia de España protagonizada por hijos de la misma madre patria... Diferente fue la conquista de América pues fue un encuentro de dos mundos, el europeo y el americano.



EUROPA Y AMÉRICA

No fue un encuentro amistoso, sino una masacre en la que millones de personas murieron a consecuencia de la penetración violenta de Europa a la hoy llamada América. España llegó con todo e invadió vastos territorios imponiendo su cultura en la que dejó a la fuerza la religión y el idioma, los pobladores de estas tierras aceptaron por miedo esta imposición. Surge así un poder; el del poderoso y el del oprimido, de esta manera llegaría la fundación de ciudades y luego la independencia de España, país que ejercía el mando en estas tierras, ahora habitadas por sus hijos los criollos, hijos de españoles

llegados a América y se enfrentaron como en la conquista y se mataron con la disculpa de que España los tenía oprimidos cuando de pronto había derechos y deberes. Todo esto lo analizó Bolívar, cuando habló que era mejor regresar a la monarquía y esto lo repudio José María Córdova quien argumentaba cuando se reveló que fue inútil su lucha, se cubrió de gloria por la libertad y ahora su ídolo, su líder, se declaraba dictador y hablaba de monarquía, murió el prócer antioqueño por sus ideas, fue rechazado en su momento y ahora con su figura se erigen monumentos.

SIQUIERA SE MURIERON LOS ABUELOS

El poeta Antioqueño Jorge Robledo Ortiz dejó para la posteridad el poema *“Siquiera se murieron los abuelos”*.

Destacó en este texto costumbrista la nostalgia de un pueblo altivo y orgulloso de un pasado histórico. Ese Antioquia del ayer evoca lo romántico y el empuje de una raza que como las águilas solo desciende para mirar el horizonte, el que cada día proyecta grandes ejecuciones que convierten a este territorio en el departamento más innovador de Colombia. Allí vio la luz primera El general Córdova, el aguerrido militar que murió asesinado por orden de Simón

Bolívar a quien le profesaba lealtad. Fue una muerte cruel e injusta. Un asesinato con sevicia que ejecutó un irlandés que recibió la orden de otro irlandés miembro de la legión británica, el general O'leary, quien cumplió con el mandato del general Rafael Urdaneta a quien instruyó Bolívar de matar a Córdova así se entregará. Bolívar odió al Antioqueño debido a que Manuelita Sáenz lo sorprendió saludando a un enemigo suyo. No fue mejor la época que señala Robledo en su poema, siempre ha existido el odio, las pasiones desbordadas, la injusticia y la reivindicación de los seres humanos. Córdova murió a sablazos y en el lugar del crimen solo sangre del héroe había y esta quedó regada por todas partes. Hoy el nombre del héroe figura para designar grandes ciudades de Colombia y del mundo. Igualmente, para destacar escuelas de policía y batallones del ejército, al igual que universidades y otros centros de estudio. Córdova con su sacrificio quedó inmortalizado al igual que Bolívar quien ordenó su asesinato no así quienes cumplieron las órdenes impartidas.

Ayer como hoy se han perpetrado hechos que demuestran cómo los seres humanos actúan para satisfacer instintos y para quedar bien con quienes los impulsan a cometer hechos contrarios al respeto hacia sus semejantes, aunque en contadas ocasiones identifican el bien como un imperativo moral y ético.

Bolívar fue consecuente con la época que vivió y su odio hacia España se originó porque jamás su familia logró un título nobiliario que gestionó y no obtuvo por tener vínculos familiares con una tatarabuela negra y esclava. Ese odio lo demostró en los ajusticiamientos sin debidos procesos a ciudadanos oriundos de la madre patria. A la única persona que quiso pertenecer a familias españolas fue a su esposa María Teresa Del Toro, quien falleció al poco tiempo de haber contraído nupcias y con quien no tuvo descendencia, como sí con más de una veintena de mujeres, hecho que no comunican las academias de historia.

VERDADES Y MENTIRAS EN LA HISTORIA DE COLOMBIA.

Cada quien escribe la historia de acuerdo con su interés. Esta consideración es válida si se tiene en cuenta que al revisar minuciosamente las informaciones relacionadas con hechos históricos un desprevenido lector encuentra versiones que sorprenden. Antonio Ricaurte, el héroe de San Mateo al parecer no se inmoló como lo señala la estrofa once de nuestro himno nacional, no hizo estallar un polvorín para evitar que cayera en manos de los realistas en San Mateo en el fragor de un combate que estaba perdiendo el ejército del libertador, no voló en átomos, sino que fue encontrado por el mismo Bolívar en un

paraje cerca de la hacienda con un disparo en la espalda, tendido boca abajo y con las espaldas quemadas por el abrasador sol.

El héroe murió en la retirada de san Mateo y no como dice la historia que magnificó su hazaña y le rinde honores en su tierra natal la pintoresca población de Villa de Leyva en el departamento de Boyacá. Allí se le rinde honores cada año en una imponente ceremonia a la que asisten altos mandos militares y académicos de todo el país .

En el pantano de Vargas

En la batalla del Pantano de Vargas el 25 de julio de 1819 intervinieron numerosos patriotas que lucían prendas femeninas las que recibieron de manos de mujeres seguidoras de la causa libertaria oriundas del municipio de Socha donde llegaron los soldados semidesnudos procedentes de Pisba y Paya.

Guerra entre hermanos

La guerra de independencia de América se realizó entre españoles venidos de la península

y criollos hijos de españoles establecidos en América. Fue una masacre entre hermanos hijos de la misma madre España que querían quedarse con el poder y usufructuar la riqueza de estas tierras. Bolívar era descendiente de españoles al igual que la mayor parte de sus generales y el odio hacia los Ibéricos se motivó principalmente por la negativa de otorgársele un título nobiliario que su padre había solicitado y que le fue negado por contar entre sus ancestros con una esclava negra. Sin embargo, no se desconoce su grandeza, su pundonor militar, su desprendimiento por la causa de la libertad y su condición de padre de la patria, el militar más grande que ha tenido América.

Las rivalidades

Los enfrentamientos entre los próceres de la independencia se originaron principalmente por el amor de dos voluptuosas mujeres oriundas de Ocaña, las Ibáñez. Ellas, Bernardina y Nicolasa fueron amantes de Bolívar y Santander y de gran número de dirigentes que gobernaron la naciente República de Colombia.

Los enfrentamientos inicialmente fueron entre centralistas y federalistas, luego entre seguidores de Bolívar y Santander, después entre liberales y conservadores. La corrupción en la época de la independencia fue de tal magnitud que Bolívar en 1824 se vio obligado a expedir un decreto ordenando el fusilamiento de todo aquel que fuera sorprendido saqueando las arcas del estado hasta por mínimas cuantías.

Caldas, un conspirador

El pacificador Pablo Morillo dio cuenta que el ajusticiamiento del Sabio Caldas se debió a que este era un reconocido conspirador contra la corona española y que él nunca pronunció las palabras que se le atribuyeron *“España no necesita sabios”*. Son tantas las imprecisiones que rodean la separación de América del llamado, yugo español, que se requerirían volúmenes para dar cuenta de lo que realmente sucedió. España dejó libre el territorio americano sin utilizar toda su fuerza pues se dedicó a defenderse en las confrontaciones que por la época sostuvo con Francia.

QUIÉN EN REALIDAD FUE
CRISTÓBAL COLÓN



Si Cristóbal Colón estuviera vivo hoy, ¿sería juzgado por crímenes contra la humanidad?

El Reino de terror de Colón es uno de los capítulos más oscuros de nuestra historia.

Sorprendentemente, Colón supervisó la venta de niñas nativas para la esclavitud sexual. Las niñas de 9 a 10 años eran las más deseadas por sus hombres. En 1500, Colón escribió sobre ello en su diario.

“Cien castillos son tan fáciles de conseguir por una mujer como por una granja, y esto es muy general y hay muchos traficantes que buscan niñas; las de nueve a diez años están ahora en demanda.”

Colón obligó a estos pacíficos nativos a trabajar en sus minas de oro hasta que murieron

de agotamiento. Si un trabajador "indio" no entregaba toda su cuota de polvo de oro antes de la fecha límite dada por Colón, los soldados le cortaban las manos y se las ataban al cuello para enviar un mensaje. La esclavitud era tan intolerable para esta dulce y gentil gente que en un momento cien de ellos se suicidaron en masa. La ley católica prohibía la esclavitud de los cristianos, pero Colón resolvió este problema. Simplemente se negó a bautizar a los nativos de La Española.

En su segundo viaje al Nuevo Mundo, Colón trajo cañones y perros de ataque. Si un nativo se resistiera a la esclavitud, le cortarían la nariz o una oreja. Si los esclavos trataban de escapar, Colón los quemaba vivos. Otras veces, enviaba perros de ataque para cazarlos, y los perros arrancaban los brazos y las piernas de los nativos que gritaban hasta morir. Si los españoles se quedaban sin carne para alimentar a los perros, los bebés arahuacos eran matados para darles de comer.

Los actos de crueldad de Colón fueron tan indecibles y tan legendarios - incluso en su época - que el gobernador Francisco De Bobadilla arrestó a Colón y a sus dos hermanos, los ató con cadenas y los envió a España para que respondieran por sus crímenes contra los arahuacos. Pero el rey y la reina de España, con sus arcas llenas de oro, perdonaron a Colón y lo liberaron.

Uno de los hombres de Colón, Bartolomé De Las Casas, estaba tan mortificado por las brutales atrocidades de Colón contra los nativos que dejó de trabajar para él y se convirtió en un sacerdote católico. Describió cómo los españoles bajo el mando de Colón cortaban las piernas de los niños que huían de ellos para probar el filo de sus cuchillas. Según De Las Casas, los hombres hacían apuestas sobre quién, con un solo golpe de su espada, podía cortar a una persona por la mitad. Dice que los hombres de Colón derramaban jabón hirviendo sobre los nativos rebeldes. En un solo día, De Las Casas fue testigo ocular cuando los soldados

españoles desmembraron, decapitaron y/o violaron a 3000 nativos. “Se cometieron tales inhumanidades y barbaridades a mis ojos sin paralelo en ninguna época”, escribió De Las Casas. “Mis ojos han visto estos actos tan extraños a la naturaleza humana que ahora tiemblo mientras escribo.”

De Las Casas pasó el resto de su vida tratando de proteger a los indefensos nativos. Pero después de un tiempo, no quedaban nativos que proteger. Los expertos coinciden en general en que antes de 1492, la población de la isla de La Española probablemente superaba los 3 millones de habitantes. A los 20 años de la llegada de los españoles, se redujo a sólo 60.000. En 50 años, no se pudo encontrar ni un solo habitante nativo original.

En 1516, el historiador español Pedro Mártir escribió:

“Un barco sin brújula, gráfico o guía, pero sólo siguiendo el rastro de los indios muertos que habían sido arrojados de los barcos podían

encontrar su camino desde las Bahamas hasta La Española.”

Cristóbal Colón obtuvo la mayor parte de sus ingresos de la esclavitud, observó De Las Casas. De hecho, Colón fue el primer traficante de esclavos de las Américas. Cuando los esclavos nativos se extinguieron, fueron reemplazados por esclavos negros. El hijo de Colón se convirtió en el primer comerciante de esclavos africanos en 1505.

Fuentes: Trata de esclavos -asesinos en masa- colón central irlandés- Libro de Todorov la conquista de América. Extractos de Bartolomé de las Casas.

En síntesis, la retocada historia oficial ha sido escrita y contada por criollos que se creen de linaje real español, dejando archivados muchos pasajes macabros como los descritos arriba. Por otra parte, las estadísticas más recientes cuentan que Colón, Cortés, Pizarro y demás protagonistas sanguinarios de la conquista y

la colonia, torturaron y asesinaron más de 60 millones de nuestros antepasados aborígenes.

Esto es lo que nuestros dirigentes nos han llevado a celebrar, conmemorar, honrar, homenajear durante siglos. Si usted tiene algo de amor por su tierra, conciencia y sentido común, lo invitamos a no ser partícipe de la celebración de esa masacre, de las lágrimas y el dolor de nuestros ancestros. Es más, si tuviéramos verdadero amor por nuestra patria nativa y un poco de conciencia, formaríamos un movimiento masivo para recoger varios millones de firmas y cambiarle el nombre a nuestro país, con el fin de honrar a un verdadero patriota nacido en nuestra tierra y no a un extranjero invasor, esclavista, violador, ladrón y genocida peor que los peores criminales de la historia como Herodes, Nerón, Adolfo Hitler y Joseph Stalin.

CONCLUSIONES

El 7 de agosto de 1819 se desarrolló entre patriotas y realistas la batalla del puente de Boyacá que puso fin a la campaña libertadora que comenzó el 20 de julio de 1810 con el grito de independencia. Fueron numerosos combates y en algunos de ellos se cubrió de gloria el general José María Córdova, quien a los 20 años de edad fue designado gobernador de Antioquia, y a los 25 años General de la República. Después del triunfo de Boyacá las confrontaciones siguieron, pero ya entre los que acabaron con el llamado yugo español. Continuaron disputándose el poder y se dividieron entre santanderistas, es decir

los seguidores del general Francisco de Paula Santander y Bolivaristas, los simpatizantes del libertador Simón Bolívar. Estas dos vertientes confirmaron en 1848 y 1849 los partidos liberal y conservador con plataformas ideológicas definidas, los liberales hablando de libertad de cultos y de enseñanza, los conservadores unidos a la iglesia católica y la enseñanza religiosa. Ambos criterios provocaron guerras civiles hasta llegar a la más prolongada de todas, la guerra de los mil días que dió el triunfo al partido conservador y lo consolidó hasta 1930. Vendría luego la hegemonía del partido liberal hasta 1946 cuando pierde el poder y regresa nuevamente el conservatismo al poder, partido al que se acusa de ser generador de violencia y del crimen del líder liberal Jorge Eliécer Gaitán el nueve de abril de 1948. Aunque también se responsabiliza al partido comunista de este crimen que dio principio a la violencia en Colombia que deja algo más de 300 mil muertos entre 1948 y 1953. En 1953 se presentó una toma del poder a la fuerza y

asciende a la presidencia el general Gustavo Rojas Pinilla quien permanece en el poder hasta 1957 cuando es depuesto al declararse dictador. Entonces los dos partidos se unen y crean el frente nacional y se distribuyen equitativamente los cargos públicos hasta 1974 año en el que nuevamente los partidos recobran su plena autonomía surgiendo de esta manera liderazgos y la expedición de normas y disposiciones amparadas por la constitución política de 1991.

Ahora hay elecciones libres para gobernadores y Alcaldes, parlamentarios, diputados, concejales y se crearon nuevos partidos que llegan democráticamente al poder. Todo sería ideal si estos partidos no se hubieran convertido en empresas electorales, si muchos de sus militantes no incursionaran peligrosamente en mafias, en enriquecimiento ilícito, en tráfico de influencias y estupefacientes. Lastimosamente el ideal transparente de la política no existe. Los seres humanos en gran parte para el caso de la

política son mercancía que se compra y se vende al mejor postor. Influye también la participación de una guerrilla demencial que es reconocida como terrorista y que se vinculó a mafias internacionales de vendedores y consumidores de drogas ilícitas. Es un panorama preocupante que ubica a Colombia como uno de los países más corruptos de América. Una patria que no ha vivido en ninguna época una paz duradera.

Córdova vivió la independencia de España y solo hasta cuando una acusación de la amante de Bolívar, Manuelita Sáenz, lo llevó a una emboscada donde fue asesinado en forma cruel. Deja este libro reflexiones alrededor de las pasiones políticas en épocas convulsionadas de un país martirizado por la guerra, los odios y el dinero fácil. Un país que se aleja de principios éticos y morales donde impera la ley del más audaz, un país donde el respeto y la dignidad es negociable. Sin embargo, tenemos los colombianos de bien, la obligación moral de trazar caminos de fe y de esperanza en un futuro sin eclipses para las presentes y futuras generaciones.

*El escritor
Santiago Borda-Malo,
presenta en esta obra
información relacionada con
el general José María Córdova,
luego de un análisis que hizo con
suficiente rigor investigativo.*

LA CONTROVERTIDA
MUERTE DEL GENERAL
JOSÉ MARÍA CÓRDOVA:
CLAROSCUROS
Y APENAS UN BUCEO Y
BALBUCEO...

Santiago María Borda-Malo Echeverri¹

“¡Despiértense y suban las naciones al Valle
de Josafat (del *Verdicto*)!
Que allí me sentaré yo para juzgar a todas las
naciones circundantes”.

(Profeta Joel 4:12-14)

¹ Licenciado en Filosofía y Teología, Especialista en Ética, Magíster y Doctor en Filosofía por la Universidad Santo Tomás de Bogotá. Docente investigador de USTA – Seccional Boyacá durante 21 años, Correo electrónico: sanbordae@yahoo.es

(...) *La palabra final*: Los muertos judíos y otras víctimas resucitarán, volverán sobre la tierra... Ese mundo nuevo es el final... Por eso queda el compromiso o empeño (*engagement*). He aquí el porvenir puro de cara a la muerte... Es verdad que la libertad reclama la inmortalidad –aunque la muerte la obstaculiza-, en un sentido que desborda lo ontológico. La libertad exige *volver a partir*, porque ella es *esperada*... allá lejos: ‘No me siento como una mota de polvo aparecida al azar en el mundo, sino como un ser esperado...’ (...) Sartre no dirá más, sino esta alusión final a la ‘resurrección de los muertos’... A este precio, la libertad puede volver a comenzar... (2006: pp. 13-14, 23-26, 79, 83, 96-98, cursivas de Benny Lévy / Citado por Borda-Malo, *Veridiccionario Filosófico*, 2022: p. 59).

A MODO DE INTRODUCCIÓN

Difícil -y más a partir de estos contundentes epígrafes que me inspiraron- aportar un juicio de valor, con conocimiento de causa sobre tantos claroscuros de nuestra tragi-comedia humana. En efecto, aterra pensar que no poseamos siquiera una visión medianamente objetiva de la Historia, sesgada por tantos prejuicios e intereses: ¡demasiados sesgos, parcializaciones y absurdas apologías que flotan sobre un charco de sangre! Y quizás esperemos que la hegemonía de la nefasta *Inteligencia Artificial* -que ya se enseñorea de nuestra decadente civilización de bárbaros- nos resuelva a punta de algoritmos tantos misterios y enigmas de tantas interminables atrocidades infrahumanas...

Cabe plantear muchas preguntas aún insolubles, resignificando la inmortal *Mayéutica* socrática: *¿Por qué a lo largo de nuestra historia el ser humano -hasta hoy- no se ha guiado por la fuerza de la razón sino por la 'razón' de la*

*fuerza? ¿Por qué no existe aún el menor consenso sobre tantas monstruosidades, y pueden persistir versiones tan antagónicas incluso sobre sucesos e insucesos? ¿Por qué podemos llamar a lo negro, blanco, y viceversa con increíble descaro y perversión impregnado de tan mezquinos intereses ideológicos? ¿Por qué no se ha dado claridad sobre casos como la ejecución en la hoguera de Giordano Bruno, Jerónimo Savonarola y Juana de Arco; ¿sobre el 'gran' filósofo Heidegger y su arrodillamiento al régimen nazi, que ni Hannah Arendt esclareció, tildando apenas de 'banalidad del mal' casos como el del verdugo Eichmann? Más aún, cabe cuestionarse: ¿por qué uno tiende a encubrir o maquillar errores y horrores de familiares, simplemente por tener un nexo sanguíneo? (Cf. Borda-Malo, *Crítica de la razón violenta*, que vengo profundizando hace más de 20 años; invito a leer libros como *La historia criminal del cristianismo* de Karlheinz Deschner y estremecernos) ...*

Tal es el patético y hasta patológico caso de la tan vil como cobarde ejecución del General José María Córdova (cuya escritura quiso él que fuera con 'v' de victoria), que me compete abordar -con 'temor y temblor' diría Kierkegaard retomando a san Pablo-, en pocas cuartillas... Intento hacer *Parresía* (vocablo griego que podría traducir como 'el coraje de la verdad' o 'veridicción', según el hallazgo final del filósofo francés Michel Foucault), objeto de mi tesis doctoral de filosofía (2014-18)... Difícil tarea de llamar las cosas por sus nombres y hablar sin tapujos, reto que me hizo mi amigo psicólogo y periodista Henry Sánchez, que no evado, siendo pariente del General Daniel Florencio O'Leary, mi pariente directamente implicado -¡y con qué responsabilidad!- en tan aleve y cobarde asesinato.

Me atengo a cuatro versiones, hilvanadas en orden cronológico, sin aspavientos de historiador exhaustivo ni de rigor academicista, siempre cuestionable.

1. VERSIÓN DEL GENERAL D. F. O'LEARY

Revisando las *Memorias* del general irlandés (Caracas, 1952), se pueden constatar varios valores y virtudes del militar: la lealtad irrestricta, la férrea disciplina y coraje, que llegó al extremo -siendo apenas alférez (1818)-, de insubordinarse a su jefe, coronel Belford Wilson, quien estuvo a punto de conspirar contra el



Libertador Simón Bolívar desde ese entonces, O'Leary sobresalió como ninguno en fidelidad al general venezolano durante 12 años, hasta ser reconocido como edecán – secretario suyo, pero demasiado sumiso hasta rendirle una excesiva pleitesía (prólogo del arzobispo Nicolás Navarro, pp. xi-xxx).

Empero, no puede atenuarse el gran lunar de mi antepasado europeo: haber procedido sin miramiento humano alguno ante el considerado 'traidor' general José María Córdova, con quien tuvieron carreras militares paralelas, de mutuo reconocimiento, y cometer ulteriores errores crasos promoviendo a su verdugo y mercenario -también irlandés, pero de baja estofa- Rupert Hand...

Por otra parte, conviene remitirse al historiador Diego Carbonell (*General O'Leary íntimo*, 1937), que desglosa la trayectoria del general irlandés más de manera muy apologética: nos focalizamos en el acápite

intitulado “El General O’Leary vence al rebelde Córdoba en Antioquia” (pp. 86-92), casi sin reconocerle su alto y merecido rango de general... En efecto, se da a entender sumariamente que la actitud subversiva del militar antioqueño sólo era movida por un espíritu de megalomanía y soberbia... El historiador Carbonell justifica la severa actitud de O’Leary como simples gajes del oficio militar. Sin embargo, reconoce que el coronel Murray -e incluso otros irlandeses- atestiguaron que el verdugo Hand procedió “por orden expresa de O’Leary”... Se minimizan las razones por causa de las intrigas políticas de esa oscura época de caciquismos y protagonismos independentistas, en que los egos se inflaban con sus logros épicos... Por ejemplo, se vinculaba a Córdoba con la conspiración septembrina contra Bolívar en Bogotá (se tejieron prejuicios hacia él por ser su familia santanderista)... Incluso Carbonell cita una carta del coronel Salvador Córdoba -hermano militar de José María Córdoba- casi justificando la ejecución, documento

desmentido por los posteriores historiadores. Rotula y estigmatiza de modo simplista al general como “carente de juicio, aquejado de megalomanía y presa de proposiciones indecorosas” (p. 375), sin calibrar sus razones profundas... ¡Criterios muy sesgados!

2. VERSIÓN DEL HISTORIADOR ROBERTO BOTERO SALDARRIAGA

Por su parte, este reconocido historiógrafo antioqueño va más lejos y pone las cosas en su sitio (Libro Quinto, capítulo III: “El Santuario”, 1970, pp. 637-672): En el Proceso de Hand (Folio 167) reza que O’Leary dio la orden de matar a Córdova... (‘If Cordova is there kill him!’) Asimismo, asegura Botero que Córdova se alcanzó a rendir categóricamente. También puntualiza que el general antioqueño se encontraba ya herido y en estado de indefensión -a mansalva-, y Hand se abalanzó hacia él y lo ultimó cobardemente a sablazos en la cabeza y

la mano derecha... Incluso exclamó: 'This is his blood!', mostrando su sable ensangrentado. Y además explicita que O'Leary dijo a Murray que él había dado la orden pero que nadie debía saberlo (Folio 168)... Y que Córdova expiró balbuciendo: "¡Patria... Gloria... Ayacucho!" Su última petición fue que le dieran opio para mitigar su dolor...

Terrible porque allí no paró todo: O'Leary exaltó al verdugo Rupert Hand al grado de Gobernador y Comandante de Armas del Chocó... ¡no obstante que le siguieron proceso incluso proyectado hacia la pena de muerte! Él ratificó en su proceso que había recibido la orden directa por parte de O'Leary, quien salvó flagrantemente su responsabilidad y fue trasladado a Jamaica... Muy por el contrario, el general Córdova había sido degradado por Bolívar -sin tener en cuenta sus laureles de Junín y Ayacucho- a secretario de Guerra y Marina (un segundón de relleno), hipotético cargo (Botero, 1970, p. 536 y "Ocaso de un

héroe", pp. 541 ss.) donde no tenía siquiera tropa para liderar... El historiador Joaquín Posada Gutiérrez así lo sustentó y también José Félix Restrepo (cf. *Memorias histórico – políticas e Historia de Colombia, Pombo, 1970, p. 23*)... Eso duele cuando se tienen méritos, y sí otros medran deshonestamente. Quede claro. Como ha sucedido inclusive en la ambigua historia de la Iglesia católica... No son todos los que están ni están todos los que son en el panteón de 'celebridades'... ¡La fama es demasiado arbitraria e injusta! No todo lo que brilla es oro, demasiado oropel obnubila a la historia, ¡y no podemos tapar el sol con un dedo ante tamañas injusticias como el vil asesinato de un Hombre mayúsculo que no lo merecía!

Valga resaltar la protesta que levantó el General venezolano Carlos Soublette -cuñado de O'Leary, quien curiosamente lo cita en sus *Memorias (30-11-1829)*:-

Es digna de compadecerse la suerte de Córdova, que se ha precipitado a la muerte de un modo tan extraordinario... porque estas muertes de patriotas causan una impresión muy desfavorable al Gobierno de estos países; y suministra el argumento de que éste no existe sino a fuerza de castigar a patriotas ilustres, y que si dura quedará solo en una vasta soledad. Veo toda mortificación que le estoy causando, O'Leary, pero le digo lo que veo, y lo que importa que usted sepa, para su gobierno (Botero, 1970, p. 657).

3. VERSIÓN DEL HISTORIADOR JOSÉ MARÍA POMBO SAA

Más aún, irrumpe este historiador con un “Estudio crítico – histórico” contundente que clarifica y confirma todo lo anterior, atando cabos sueltos y estableciendo un hilo conductor de esta infame ejecución del General José María

Córdova. Efectivamente, un año después de la biografía de Botero Saldarriaga (1971), en puntuales 44 páginas se hilvana el proceso: Se delinea la silueta del genio Córdova, “el general del arrojo y Gran Valiente” (serie televisiva, 2019), y las inconsistencias que él empezó a detectar en la epopeya independentista, a las cuales no dobló la cabeza, sino que denunció con admirable *parresía*. Verbigracia, la injusta ejecución de su modelo Manuel Serviez, a instancias del general José Antonio Páez en los Llanos, por cuya denuncia casi es dado de baja el mismo Córdova...

En este sucinto documento de Pombo, se evidencia que Córdova fue de los más sobresalientes militares, más coherente en sus audacias patrióticas, y que no se movía por afanes individualistas ególatras como Bolívar y Santander, cuya tríada él completaba con sus logros heroicos. Incluso -junto con O’Leary y Maza- lucharon en Panamá (1822), pero se fue configurando como un ‘chivo expiatorio’ de las

intrigas políticas de la época. Su participación en las batallas de Pichincha, luego en Pasto y Patía, dieron cuenta de un avezado estratega y abnegado patriota que supeditó todo a la causa de la Independencia, no exento -como en todos los casos- de cierta suficiencia personal, tratándose de una carrera vertiginosa de quien a los 25 años de edad ya ostentaba el merecido grado de general, logrado a pulso y en francas lides...

Más tarde, en Ayacucho rebasó todos los honores junto a Sucre, en las batallas de Junín y Ayacucho, marcando un hito sin precedentes, gloria que no le perdonaron Bolívar, Santander ni su mismo compañero de armas O'Leary... "Es preciso juzgar al Héroe por la honradez y nobleza de su corazón y por el ideal supremo de su espíritu" (Pombo, 1971, p. 25). Y esto lo sostuvo el connotado presbítero e historiador Rafael Gómez Hoyos. Lo que sucede es que Córdova odiaba las dictaduras, y desde la Constitución de Bolivia, el Libertador se estaba

perfilando como dictador, como presidente vitalicio... Y a O'Leary le sonaba la idea por su raigambre monárquica... He aquí el trasfondo de la insurrección cordoviana. Se reconoce que se precipitó en sus decisiones (*ib.*, p. 28), pues era de carácter voluntarioso e impulsivo, como todos los militares.

De ahí su "muerte trágica", que también se precipitó súbitamente, pero de manera miserable e inmerecida: O'Leary procedió contra Córdova con 800 veteranos, mientras el colombiano contaba con un escuadrón de 300 inexpertos reclutas, mal armados y desnutridos... La réplica de éste al irlandés fue contundente: "¡Si es imposible vencer, no es imposible morir!" (p. 30) Aquí, en este contexto, ¡se reitera que O'Leary dio la orden de matar a Córdova y que no debía saberse! (p. 31) No hay lugar a dudas... ¡aunque sea mi familiar y se alardee de trivial y vanidoso abolengo! ¡Honor a la *Parresía*! El cura Hoyos de la aldea que acudió, fue testigo de que Córdova profesó

que era cristiano y perdonaba a sus enemigos... Modestos labriegos vecinos recogieron el cadáver masacrado, sin exequias... ¡Tres años más tarde se empezó a reivindicar su nombre y justipreciar su Legado de resistencia a toda tiranía! Increíble la 'historia' tan mentirosa que enseñamos...

El apartado de Pombo no se hace esperar, sin ambages ni anestésicos: "El General O'Leary, autor intelectual, y el coronel Hand, autor material del crimen" (pp. 33 ss.). A mí mismo me erizó el subtítulo... ¡Pero reconozco tajante que no se puede defender lo indefendible! Y los documentos del proceso son incuestionables: Hand culpó a O'Leary sin miramientos. Incluso recalcó que, si se sobrevivía, lo fusilara (p. 34)... ¡Oh infamia y cobardía que inauguró los 'falsos positivos' eufemísticamente llamados 'ejecuciones extrajudiciales'! Y no me tiembla el pulso aseverarlo... porque fue en total indefensión de un Hombre ya herido. El juicio sumario contra O'Leary se archivó, y continuó la

impunidad hasta nuestros días. ¡Ay, pilatunas de tantos Pilatos y ‘barrabasadas’ de innumerables Barrabás! Se le trasladó a EE.UU., premiándolo, ¡oh ignominia!

No obstante, o sí obstante, sin embargo, o con embargo, es preciso reconocer que Bolívar mismo -al relegar a Córdova- se sentía molesto por la brillantez de Córdova, y algunos afirman que la mismísima Manuelita Sáenz lo enteró de haber visto saludarse a Córdova con algunos conspiradores septembrinos como Pedro Carujo y Mariano Ospina Rodríguez... Y la ‘cuenta de cobro’ no se haría esperar...

Fue la época crítica de 1826 – 1830 y su sartal de atrocidades... Y, mientras tanto, Pascuala Muñoz de Córdova – la madre del ‘occiso’- pasaba agonía y miseria... incluso el injusto fusilamiento de su otro hijo Coronel Salvador. Y vino el ‘premio de consolación: Decretos tardíos honores al General Córdova y una simbólica pensión a su madre desvalida (30 de abril de

1840 y 1849, a 20 años del asesinato)... ¿Será que la justicia humana 'cojea, pero llega', o debemos dejarle la tarea sólo a la divina en el Valle de Josafat o *Parresía?*, es mi candente pregunta... El General y Presidente José María Obando justipreció y reivindicó a su tocayo, el considerado 'Libertador de Antioquia', General José María Córdoba, respondiéndole a su madre Pascuala: "Lamento la desgracia nacional sufrida en la persona del General Córdoba; recibo sus insignias y condecoraciones, que no merezco como el Héroe" (Pombo, 1971, p. 44). Remate con broche de oro.

4. VERSIÓN DEL HISTORIADOR AQUILES ECHEVERRI, MIEMBRO DE LA ACADEMIA ANTIOQUEÑA DE HISTORIA

Finalmente, otro aporte de este simbólico allegado a la familia de mi madre Emilia Echeverri Arias (*Sangre irlandesa en Antioquia*, 1972, pp. 6, 18-20): La Legión Británica fue

controvertida en miembros como el coronel James Rook, sacrificado en el Pantano de Vargas; el General Daniel Florencio O'Leary, el coronel Gilmore y el médico Hugo Blair Brown, quien dejó descendencia en Medellín. Injustamente, sin pruebas, al General Córdova se le vinculó con la 'conspiración septembrina' (Echeverri, pp. 46-49)...

En cuanto al tan cobarde como sanguinario Rupert Hand, se evidencian sus malas artes toleradas por O'Leary (pp. 109-111). También se profundizan "Los postulados de la causa libertadora con respecto a Córdova" (pp. 113-115): incluso en cartas (p. e. 21-01-1829) le manifestó el general antioqueño al Libertador su fidelidad a la causa independentista hasta la muerte, pero no a los conatos de dictadura que se percibían en cabeza del mismísimo Libertador, no exento de ínfulas napoleónicas. De ahí la política de sometimiento que se desencadenó contra Córdova por parte de su edecán y biógrafo principal, Daniel F. O'Leary,

convertido incluso en el ciego turiferario (ciego incensador) de Bolívar (pp. 115-121, por ejemplo, bautizar a un hijo Simón Bolívar O'Leary, para mí un innegable indicio de su 'bolivarlatria')...

Sin ambages, se pregunta A. Echeverri: "¿Quién asesinó a Córdoba?" (pp. 121-129): este historiador sostiene que Córdoba desafió a O'Leary, tildándolo de "extranjero, mercenario y asalariado" y enfatizando que estaba dispuesto a morir... Actitud que, en contexto militar, provoca medidas extremas -inclusive eurocéntricas-, aunque nunca justificables dada la alta categoría y trayectoria del general colombiano, que contaba con razones de peso, que el irlandés envió a ultranza. Éste, en carta a Bolívar, justificó su actitud en aras de rendirle pleitesía al Libertador. ¡Ay la ciega y aciaga obediencia en el ámbito militar y religioso que ha justificado tantas atrocidades en la historia, y el consiguiente e impune lavado de manos, sin el menor reato de conciencia! (1833, cf. Echeverri,

1972, p. 127) La misma respuesta del perverso nazi Eichmann, quien argumentó seguir los lineamientos éticos de Kant...

Otro crudo interrogante, ensombrecido hasta hoy: “¿Quiénes vendieron al Héroe?” (pp. 129-132): se supo que 200 seguidores de Córdova se pasaron al bando de O’Leary, acaso sobornados... Otra muestra de miseria moral del general irlandés fue hacer llegar el uniforme (antes que el cadáver) de su víctima a los familiares en Marinilla, acaso para tranquilizar su conciencia atormentada...

Insiste Echeverri, sin que le puedan responder quienes aceptan a ciegas la historia con un ‘de malas’ tan resignado como miserable: “¿Hasta dónde fue necesario derramar una sangre tan valiosa? “Ante el embeleco de la monarquía y la tiranía, su sangre sirvió de estímulo para consolidar los principios democráticos” (p. 135). En este orden de ideas, según mi argumentación el General Córdova

sería un *protomártir de la democracia*, sin lugar a hipérbole. Contundente conclusión de este historiador coterráneo: “Veredicto: Córdova sí obró con conocimiento de causa y plena conciencia libertadora” (pp. 135-137):

La muerte de Córdova fue la resultante de dos fuerzas que se repelían: Democracia y Despotismo, triste hecho para que imperara aquélla. Con su sangre se selló la Libertad, la que después de Ayacucho quedó tambaleando entre la monarquía y la esclavitud, entre la tiranía, la indiferencia conformista y la anarquía. Fue, pues, un acontecimiento funesto y doloroso, pero a la vez, su sangre sirvió de imborrable tinta para rubricar en nuestra Carta Magna la palabra **democracia**. (...) AMIGO LECTOR: SEA USTED EL JUEZ E INFIERA LAS CONCLUSIONES CON CABEZA FRÍA. (p. 136, las negrillas y mayúsculas son del autor Echeverri).

A MODO DE CONCLUSIÓN ESCUETA

- No es del caso realizar una ‘cacería de brujas’, en este caso enjuiciando el comportamiento del General Daniel Florencio O’Leary, en un complejo contexto histórico trenzado y transido de intrigas de muy bajo perfil en la época de la Independencia, donde proliferaban egos inflados de todo pelambre.
- Sí, es preciso reconocer que la historia está en mora de esclarecer casos y episodios tan paradigmáticos como el del General José María Córdova, reconociendo que fue un ‘chivo expiatorio’ que molestaba a los mezquinos intereses dictatoriales de su época criolla, caracterizada por ‘muchos caciques y pocos indios’... ¡En tiempos en que proliferan tiranos como Putin, Maduro y Ortega, pero también pseudolíderes populistas de izquierda...cuyos nombres me abstengo de mencionar por no herir susceptibilidades y para que no me rotulen y estigmaticen, en la absurda polarización que caracteriza nuestro subdesarrollo mental!

- Este tema de la ejecución de J. M. Córdova pisa muchos callos hoy, en nuestro país de la *Comisión de la Verdad* y su cuestionado *Informe* (de casi un billón de pesos de costo, la ambivalente *JEP*), que corre el riesgo de no desembocar en la Justicia -por falta de *Parresía*-, menos en la reparación de millones de Víctimas inocentes (como lo resalta en el epígrafe J. Sartre) y la ansiada no repetición, porque nos seguimos matando hasta el día de hoy, indistintamente de regímenes de derecha o de izquierda, en una nueva versión de la 'Patria Boba'...
- Como pariente del General O'Leary, he corrido el riesgo *parresiástico* de asumir el karma del tan miserable como innecesario sacrificio del General José María Córdova, quien -más allá de sus limitaciones- sobresalió por una entrega la causa de la Emancipación de nuestra Patria y, por ende, de toda América Latina.

REFERENCIAS

Borda-Malo E., Santiago (2011). *Filosofía de la Noviolencia y Crítica de la razón violenta*. Tunja: USTA, Tesis de Maestría meritoria en Filosofía (Bogotá: USTA, 2001 – 2002).

_____ (2022). *Veridiccionario Filosófico: Parresia(rio)*. Tunja: Jotamar. (Fruto posdoctoral).

Botero Saldarriaga, Roberto (1970). *General José María Córdova (1799 – 1829)*. Medellín: Ed. de Bedout.

Carbonell, Diego (1937). *General O’Leary íntimo: Correspondencia con su esposa Soledad Soubllette*. Caracas: Editorial Élite.

Echeverri M., Aquiles (1972). *Sangre irlandesa en Antioquia (La Legión Británica)*. Medellín: Colección Academia Antioqueña de Historia, No. 17. Editorial Salesiana.

O'Leary, Daniel Florencio, General (1952). *Memorias: Narración*. Caracas (Venezuela): Imprenta Nacional. 2 tomos. (Con Prólogo del arzobispo Nicolás E. Navarro, Sociedad Bolivariana de Venezuela).

Ph.D. SANTIAGO
BORDA-MALO



Licenciado en Filosofía y Teología, Especialista en Ética, Magíster y Doctor en Filosofía por la Universidad Santo Tomás de Bogotá. Docente investigador de USTA – Seccional Boyacá durante 21

años, donde compartió y entabló profunda amistad con el connotado periodista y psicólogo

tunjano Henry Sánchez Olarte. Autor de varios libros y artículos de revistas académicas... Soy chozno (último parentesco reconocido, mi padre era tataranieto) del General irlandés Daniel Florencio O'Leary, edecán - secretario y biógrafo del Libertador Simón Bolívar (cf. Memorias, las mejores bolivarianas), pilar de la Legión Británica en tiempos de la Independencia y controvertido en su rol coordinador de la injusta ejecución 'extrajudicial' del brillante general antioqueño... Correo electrónico: sanbordae@yahoo.es

PS. HENRY
SÁNCHEZ OLARTE

Autor

He n r y
Sánchez
OlarTE, es
psicólogo egresado
de la universidad
Antonio Nariño.

Es, periodista,
especialista en
Ciencias políticas
de Uniboyacá.
Especialista en



Pedagogía para el Aprendizaje Autónomo de la Universidad Nacional abierta y a distancia UNAD. Especialista en Construcción para el Conocimiento. Cuenta con numerosos diplomados en Colombia y el exterior. Se desempeñó como director administrativo y periodista de la oficina del diario El Tiempo en Boyacá durante 27 años. Su espíritu cívico lo ha reflejado como miembro activo de la Cámara Junior en donde cultivó su sentido de liderazgo como gestor promotor de programas de interés cívico y social, que le valieron para alcanzar el más alto escalafón como presidente nacional de esta entidad y más tarde, presidente nacional de senadores JCI. Igualmente, se ha destacado por su labor periodística como presidente del Colegio Nacional de Periodistas y veedor internacional de la Federación Latinoamericana de Prensa.

En el sector público, Sánchez Olarte, desempeñó los cargos de Alcalde mayor de Tunja, Secretario privado y secretario general de

la Gobernación de Boyacá. Director de turismo de Boyacá y director de ecología y concejal de Tunja. Recorrió gran parte de los países que conformaron la unión soviética, lo mismo que el medio y el lejano oriente. Ha estado en varias ocasiones en Europa, Oceanía y gran número de países de América.

Sus viajes le han proporcionado la oportunidad de conocer la problemática que aqueja al mundo y estimulado su sensibilidad y sentido humanitario. Ha sido gestor de varias instituciones: Fundación para el niño diferente FUNDIFERENTE, la Dirección Ecológica de Boyacá, la Liga de consumidores de Boyacá y la Oficina de prensa de la gobernación y de la Empresa de Energía de Boyacá. Fue director fundador del periódico La Entrevista que circuló quincenalmente entre 1970 -1994. Se desempeñó como asesor de la dirección de la Caja de Compensación de Boyacá y de la Empresa de Energía. Es autor de las siguientes obras:

1. Psicología y violencia.
2. Elaboración del duelo en un desastre natural.
3. Estudios en derecho.
4. Retazos de mi vida.
5. Evocando el ayer I.
6. Evocando el ayer II .
7. Líderes liberales y conservadores de Boyacá.
8. Colpsic 10 años construyendo la historia de la psicología en Boyacá.
9. Fermín, el ingeniero de la calle.
10. Doña Flor, la líder popular del liberalismo de Boyacá.
11. Retazos de la vida de heroes y heroínas de la independencia.
12. Un general muere de pie, nunca de rodillas.
13. Causas y Consecuencias del Frente Nacional.

14. Rosenda La Guerrillera.
15. El General Miranda “ el Venezolano más universal del mundo”.
16. Mejor Morir.
17. N.N El Hermanastro de Rosenda.

En el año 2004 se vinculó a la Universidad Santo Tomás -Seccional Tunja, inicialmente como docente de Filosofía Política y hasta el año 2009 como director del Departamento de Humanidades. En 2011, elaboró el documento que dio apertura a la Especialización en Psicología Jurídica y Forense, programa que dirigió hasta el año 2019. Actualmente, se desempeña como Presidente del Colegio Colombiano de Psicólogos Capítulo Boyacá y Casanare - Periodo 2023 - 2026. Es actualmente miembro de la Academia Nariñista de Boyacá.



Esta obra se terminó
de imprimir en los Talleres de
Búhos Editores Ltda.
en julio de 2023